

este escrito paulino hace hincapié en los dos temas principales: la construcción de la primitiva estructura de la Iglesia, y la defensa contra la herejía. Después de una introducción, que busca, sobre todo, la ambientación de la carta; y una visión de conjunto, equivalente a la división de la misma, seguida por el A.; nos encontramos con el comentario habitual de esta serie, cuyas características expusimos largamente en otra entrega de la revista (CyF., 20 (1964) p.231 s.).

En la colección *Regensburger Neues Testament*, acaba de publicar O. Kuss, la segunda edición de su comentario a *La carta a los Hebreos*<sup>7</sup>. Esta edición tiene pocos cambios respecto a la aparecida en 1953. Integra su pensamiento central acerca de la epístola a los Hebreos aparecido en dos artículos posteriores ("Der theologische Grundgedanke des Hebräerbriefes als Seelsorger", aparecidos en *Auslegung und Verkündigung I*, Pustet, Regensburg, 1963, pgs. 281-328 y 329-359). Ya han aparecido algunas críticas a este meritorio trabajo de Kuss, por ejemplo las que le hacen notar que no da importancia al cap. 7 y la función sacerdotal de Cristo, estrechamente unida la interpretación del cap. 11, 9-14, en cuanto que el autor da un sentido cosmológico a la entrada de Jesús en el Tabernáculo, mientras nosotros creemos que se refiere al Cuerpo resucitado de Cristo. La Epístola a los Hebreos se fundamenta en tradiciones cuyo sentido muchas veces es necesario ver en la tradición sinóptica. Mc. 14, 58 contrapone expresamente el templo hecho por mano de hombre "al otro que no será hecho por mano de hombre". Asimismo Hechos 7, 48 (confer 6, 14; 7, 55-56), pertenece al mismo contexto. Además la interpretación cosmológica que ve en la *tienda más grande* un cielo intermedio atravesado por Cristo, es impotente para explicar el paralelo establecido entre la sangre y el templo que no pertenece a "esta creación" (9, 11). No nos es necesario destacar los méritos de la obra de Kuss. Una pequeña inadvertencia es la omisión en la bibliografía de la obra de A. Vanhoye *La structure littéraire de l'épître aux Hébreux*, Paris-Bruges, 1963, así como otras actualizaciones.

Terminamos este boletín con la presentación de una nueva colección: *Conoce la Biblia* de tipo litúrgico, que puede ser de mucha utilidad para la vida cristiana. La nueva serie se presenta con cuatro características: firmas internacionales, rigor científico, sencillez asequible, comentarios pastorales. Entre los autores creemos reconocer algunos de merecida fama —R.A.M. Mackenzie, D.M. Stanley, B. Vawter—; también aparecen otros menos conocidos o simplemente desconocidos. La presencia de unos y otro, sobre todo, los primeros, asegura la seriedad del trabajo. En cuanto al rigor científico sería, en este caso, equivalente a seriedad, ya que el modo de tratar las cuestiones y los mismos problemas mencionados se acomodan al nivel medio de los fieles. Eso sí, la sencillez de los comenta-

<sup>7</sup> O. Kuss, *Der Brief an die Hebräer*, Pustet, Regensburg, 1966, 259 págs.

rios llega hasta cualquier lector. Los comentarios de los textos se reducen a una glosa sencilla, casi popular de cada versículo, con la cita de textos paralelos en el margen derecho. Los textos bíblicos han sido tomados de la traducción hecha por Felipe de Fuenterrabía, y la traducción de los tomitos estuvo a cargo de un equipo de teólogos jesuitas del Colegio Mayor de Comillas. Muy útil es el índice litúrgico que cierra cada tomito y muy sugerente nos parecen las notas para el repaso y materia de discusión puestas al final. Ellas sirven de contralor de lo asimilado y servirán de guía de tareas a quienes tomen estos tomitos como textos en los círculos bíblicos, reuniones etc. Hasta ahora hemos recibido la Introducción al N. T. y los comentarios a los cuatro evangelios, los Hechos y a varias epístolas paulinas<sup>8</sup>.

#### TEOLOGIA BIBLICA

En una entrega anterior de nuestra revista (CyF., 20 (1964) p. 212 s.) comentando la colección de artículos que reúne Vorgrimler con el título *Dogma y Exegesis*, tuvimos ocasión de poner de relieve la importancia del tema y los generosos y sinceros esfuerzos que se hacen de parte de dogmáticos y exegetas por llegar a un acuerdo. Con el mismo título *Exegesis y Dogmática*<sup>1</sup>, vuelve a ser tratado el problema de un modo personal por H. Petri, en una disertación doctoral presentada en la Universidad Gregoriana. El A. analiza en conjunto y con visión crítica lo que hasta ahora se ha trabajado en esta materia. No cree que se haya llegado a una solución satisfactoria. Por eso en cinco apretados capítulos va estudiando la exégesis como disciplina teológica, la teología bíblica, la relevancia dogmática del sentido literal de la Biblia, los cometidos y esencia de la dogmática, la relación entre exégesis y dogma. La obra de Petri no resuelve los problemas —creo que tampoco ha sido ésta la finalidad del A.— pero clarifica el panorama, sugiere soluciones y nos enriquece con las autorizadas opiniones de importantes teólogos y exegetas. Siete páginas de bibliografía selecta, avalan la seriedad de la

<sup>8</sup> R. A. F. Mackenzie, *Introducción al N.T.*, 1965, 75 págs.; G. S. Sloyan, *Evangelio de S. Marcos*, 1965, 199 págs.; D. M. Stanley, *Evangelio de S. Mateo*, 1965, 152 págs.; C. Stuhlmüller, *Evangelio de S. Lucas*, 1966, 198 págs.; R. E. Brown, *Evangelio y epístolas de S. Juan*, 1965, 199 págs.; N. M. Flanagan, *Hechos de los Apóstoles*, 1966, 174 págs.; B. Vawter, *Introducción a las epístolas paulinas, 1 y 2 a los Tesalonicenses*, 1966, 107 págs.; B. M. Ahern, *Epístolas a los Gálatas y Romanos*, 1966, 158 págs., Sal Terrae, Santander.

<sup>1</sup> H. Petri, *Exegese und Dogmatik*, F. Schönigh, Paderborn, 1966, VIII-255 págs.

obra. Echaríamos de menos los índices alfabéticos de materias y autores que facilitan tanto la consulta.

Tenemos entre las manos la segunda edición de la *Historia de la Salvación*<sup>2</sup>, de nuestro apreciado J. S. Croatto. Esta obra ofrece el siguiente tratamiento orgánico de materias: primero, una orientación introductoria, en la que dentro del sentido del movimiento bíblico actual, encontramos atinadas observaciones sobre la Escritura como Historia de la Salvación, sobre inspiración y revelación y su línea progresiva. Luego el libro preséntase escalonado en tres tiempos: tiempo de Israel, tiempo de Cristo, y tiempo de la Iglesia. Croatto va rastreando y señalando la línea progresiva de la experiencia religiosa de Israel, destacando lo propio de cada etapa. Otro valor consiste en proyectar una nueva luz y dimensión ampliada al analizar los grandes hechos salvíficos, incorporando al instrumental hermenéutico el esquema de los arquetipos primordiales, tan lúcidamente estudiados por M. Eliade. Cabe también señalar el conocimiento actualizado de las investigaciones arqueológicas y su puntual uso. En su recorrido del A. T. encontramos una investigación detallada sobre la Alianza, a la luz de las características de los pactos hititas del segundo y primer milenio a. C., que ayuda a valorar la estructura y el sentido de la Alianza del Sinaí, Moab y Siquem. Un estilo sencillo hace recorrer al lector el camino de la experiencia religiosa de Israel, hasta el Hecho céntrico de la Historia de la Salvación, Jesucristo, y, su prolongación, la Iglesia. Se enriquece este libro con una buena bibliografía al final del capítulo.

Pasamos ahora a la obra de A. F. Lenssen *El Exodo de Egipto en el testimonio de la Biblia*<sup>3</sup>. El A. distingue la intención querigmática de las tres tradiciones (Y, E y S) que operan con el tema del éxodo, luego el aporte mitológico-hermenéutico del folklore (que compara con el Canto de los Nibelungos) y por fin el hecho histórico (la liberación de la esclavitud de Egipto). Pero más importante es la significación del suceso como señal de la presencia salvífica de Yahvé en favor de su pueblo. De ahí su constante actualización en el culto, en los "credos" y esp. en la Pascua (el autor todavía separa la pascua nomádica de los ázimos agrícolas, cf. ahora, sobre la idea de una sola fiesta primitiva, J. B. Segal, *The Hebrew Passover from the Earliest Times to A. D. 70* [Londres 1963]). Lenssen recorre la continuidad del tema del éxodo a través de toda la Biblia. No sigue el orden del "Corpus" canónico, sino que toma centros de interés o círculos de pensamiento, v. gr. las renovaciones de la Alianza, la teología deuteronomica de la historia, la poesía, el profetismo, el am-

<sup>2</sup> J. S. Croatto, *Historia de la Salvación*, Ed. Paulinas, Buenos Aires, 1966, 2ª ed., 389 págs.

<sup>3</sup> A. F. Lenssen, *Der Auszug aus Agypten im Zeugnis der Bibel*, O. Müller, Salzburg, 1966, 120 págs.

hiente sapiencial. Cabe destacar con el autor la explotación del tema del éxodo en un sentido *midrástico* por el libro de la Sabiduría (10-19, casi la mitad de la obra!): la teología de la historia desarrollada por el autor de la Sabiduría tiene más actualidad por el hecho de dirigirse a colonos judíos establecidos justamente en Egipto y tentados por la sabia filosofía helenística. Era una manera de valorar las propias tradiciones. En la segunda parte repasa Lenssen los textos del N. T. que aluden al tema del éxodo (Evangelios, Pablo, Hebreos, Apocalipsis). Muy acertada es la idea de analizar los pasajes que presentan a Jesús como un nuevo Moisés, un tema muy querigmático pero poco conocido. Las alusiones neotestamentarias al éxodo son innumerables. Con todo, creo que el autor soslaya o apenas insinúa dos importantes conexiones con el éxodo. La primera se refiere a la correlación entre la Nueva Alianza en la sangre de Cristo y el ritual de la conclusión del pacto sinaítico (Ex 24: 8). Ambos tienen como antecedente un hecho salvífico redentor: la liberación de Egipto, y la Resurrección. En segundo lugar, el autor hace una sugestiva aproximación entre el *anabáinein* de Jesús en el Jordán y el del pueblo de Israel en el Mar Rojo (p. 86 s.) pero omite la riquísima tipología —especialmente en Marcos— del pueblo del éxodo conducido por el Espíritu desde la salida del Mar (cf. Isaías 63:7-64:11 y comp. nuestra *Historia de la Salvación*, Buenos Aires, 1966, p. 315 s.).

El tema bíblico de la vestidura ha sido muy poco tratado; pero se adivina que es muy rico de contenido teológico. Tal riqueza ha sido bien explotada por E. Haulotte en su largo y esmerado estudio *Symbolisme del ropaje según la Biblia*<sup>4</sup>. La primera parte de este libro muestra que el simbolismo del vestido es el reflejo del ordenamiento divino del mundo; en la segunda parte, el vestido o su ausencia aparece como el signo de la persona y de su vocación en el interior del Pueblo de Dios, para acceder en la última parte al descubrimiento de su simbolismo de las realidades espirituales: el vestido o la desnudez evoca una situación espiritual del hombre frente a Dios y su Gloria. En las primeras págs. vamos descubriendo cómo Dios otorga el alimento y el vestido como prenda de su Presencia concreta. Luego, el vestido será una garantía de la independencia de las personas. Señal de pertenencia a una casa, a un pueblo. El vestido es un lenguaje que devela las intenciones del que lo lleva. A un miembro del Pueblo elegido o de la Comunidad cristiana jamás se lo dejará desnudo, pues esto sería una impiedad, y como una ruptura con el sentido la Alianza con Dios. Ya el vestido de los Profetas era un signo de otro mundo; el más grande de ellos se marchó hacia el cielo, dejando como prenda su manto. El esplendor de los ornamentos en la liturgia evocaba la Morada festiva del Altísimo, haciendo converger todas

<sup>4</sup> E. Haulotte, *Symbolique du vêtement selon la Bible*, Aubier, Paris, 1966, 352 págs.

las cosas hacia la Bendición mesiánica de la Promesa. El vestido, con sus funciones en la existencia humana, ha sido llevado por Cristo, puesto especialmente de relieve en el N. T. en su Pasión y Resurrección, y en los vestidos que prefiguran, como en la Transfiguración, su entrada solemne en el Templo celestial junto al trono del Padre. Con Cristo en adelante está abierto para el hombre el acceso al Misterio divino, más allá del velo que lo separaba del Sancta sanctorum. Con fineza y seguro sentido espiritual, a veces muy sutil, Haulotte nos descubre un relieve nuevo en el horizonte mesiánico de la Biblia, por ejemplo, en el simple gesto de María que se inclina sobre el recién Nacido para envolverlo en pañales. A través de la evolución histórica, progresivamente, descubre cómo se va afinando el simbolismo y preparando al hombre para *revestirse de Cristo*, para llevar el traje nupcial, distintivo de los invitados al festín escatológico. Finalmente, la Gloria de Dios reviste la Nueva Jerusalén de una realidad gloriosa, totalmente nueva y para siempre infrangible.

*Predicación e investigación*<sup>5</sup> es el suplemento de la revista *Evangelische Theologie*, cuyo primer número retoma la tarea del Anuario Teológico fundado en 1941. Pretende cooperar en la solución de la antinomia práctica entre tarea pastoral y ciencia teológica, proporcionando una visión seria del estado y resultados de la investigación teológica, y procurando introducir brevemente a los problemas actuales. Esta orientación del suplemento, que quedara en algunos momentos de su existencia accidentalmente desvirtuada por diferentes tareas que hubo de asumir, es ahora retomada decisivamente. El presente número está dedicado a Antiguo Testamento, y contiene una "información crítica y panorámica" de los escritos exegéticos de varios "grandes" (Noth, von Rad, Zimmerli) y otros autores, en torno a los grandes temas de la ciencia viejotestamentaria contemporánea: Culto, Historia de las formas, Historia de las tradiciones, Historia del Kéigma.

*Gracia y libertad humana*<sup>6</sup>, de R. Koch, es una reflexión teológica sobre los once primeros capítulos del Génesis. Primero trata del género literario; no se trata de historia en el sentido moderno; tampoco son leyendas etiológicas; es una visión de la historia y no una obra histórica. "Del drama de la historia santa del pueblo de la Alianza los autores sagrados, gracias a una asistencia especial de Dios, derivaron conclusiones relativas a la vida religiosa y moral de los primeros hombres. Desarrollaron en esos capítulos una admirable teología de la salvación" (p. 128), teología que el autor expone en estos tres pasos: la felicidad original, la ruptura trágica y la misericordia de Dios y la salvación. Es una exposición equilibrada en sus interpretaciones y clara en su presen-

<sup>5</sup> *Verkündigung und Forschung. Altes Testament*, Kaiser, München, 1966, 100 págs.

<sup>6</sup> R. Koch, *Grâce et liberté humaine*, Desclée, Paris, 1967, 136 págs.

tación lo que la hace sumamente útil para los intereses pastorales de la Iglesia de hoy.

Con el título *La ascesis en el testimonio de la Biblia*, H. A. Wennink<sup>7</sup> se propone echar una mirada sobre la concepción de la ascesis en la Biblia, a fin de determinar, qué hay de auténtico y qué de inauténtico en la concepción cristiana de ascesis, por un retorno a la comparación con las fuentes. El hombre bíblico se encuentra inclinado a una afirmación del mundo, fundamentada últimamente en la persuasión de fe, que su existencia en este mundo está dominada por la presencia histórica del Dios salvador. Por eso para él la ascesis no es cuestión de prácticas regularmente establecidas, o de posturas adecuadas. La realidad histórica del Dios salvador es una tarea permanentemente valedera que exige a cada uno un ininterrumpido esfuerzo de marcha hacia la plena unión con ese Dios de salvación. La ascesis es pues esfuerzo cotidiano, cuya última norma es el querer soberano del Dios de salvación, y no ninguna medida derivada de una sana concepción de la vida terrena. La ascesis bíblica no excluye trazos de ascética moral (el autor toma las categorías de K. Rahner): el hombre en el mundo, está inclinado a volverse hombre-del-mundo, a mezclar su ritmo al ritmo del mundo. Su ascesis de huída lo libera de esa tentación: ideal de desierto. En último término, esa ascesis, en cuanto pretende una comunidad vital con Dios, que descansa sobre una entrega plena de amor, es más una ascesis *mística*, que cultural o moral. Y consiste más en un comportamiento existencial que en *ejercicios*. El ejercicio ascético es sin embargo frecuente y viene a fortalecer y acentuar el comportamiento. Determinados ejercicios ascéticos, requieren una vocación especial, una *autorización* de ese Dios salvador, cuyo contacto se busca. En resumen, la ascesis, en la concepción bíblica, no es ni una afirmación, ni una negación o huída del universo material, sino una afirmación de Dios en el mundo, un esfuerzo permanente de hacer visible en nuestra vida terrena la plenitud del amor salvífico de Dios en nuestro Señor Jesucristo.

J. Schreiner publica una serie de conferencias tenidas en la diócesis de Würzburg en 1965 a sacerdotes, sobre el *Decálogo en la vida del pueblo de Dios*<sup>8</sup>. Es una presentación sinóptica y corriente, tal como lo exige su circunstancia de origen, pero basada en estudios totalmente actuales y que ubica muy bien la Ley en su contexto de Alianza e Historia Salvífica.

H. Spaemann ofrece breves reflexiones sobre *Las relaciones entre*

<sup>7</sup> H. A. Wennink, *Die Askese im Zeugnis der Bibel*, O. Müller, Salzburg, 1966, 116 págs.

<sup>8</sup> J. Schreiner, *Die Zehn Gebote im Leben des Gottesvolkes*, Kösel, München, 1966, 122 págs.

los cristianos y el pueblo judío<sup>9</sup>. El acercamiento religioso no podrá producirse si el Cristianismo no toma conciencia clara de su enraizamiento religioso; de que Israel tiene aún una palabra religiosa que decirle, por lo menos como un hermano más que completa la percepción religiosa cristiana. Pero más aún, porque Israel sigue teniendo un papel teológico dentro del Cristianismo: ni una iod, ni una tilde de la Ley... hasta el fin de los tiempos. A su vez el nuevo Israel, por su internacionalización racial, y por un retorno laicizado a la Escritura, que sigue siendo eje de su existencia y garantía de su continuidad histórica, se prepara (o es preparado) para el cumplimiento de su tarea cristiana.

Con el título de *Pequeños escritos sobre Antiguo Testamento*, han sido editados, con ocasión del sexagésimoquinto cumpleaños de su autor varios trabajos de K. Elliger<sup>10</sup>, algunos publicados en ocasión de diferentes homenajes. La obra se completa con una bibliografía de los escritos de Elliger.

*Mujeres de la Biblia*<sup>11</sup>; de A. Scherer, reedita un tema que cada tanto tiempo despierta la piedad e imaginación cristiana. En un estilo enfático, las mujeres de la Biblia, desde Rebeca hasta Evodia y Febe son revistadas, en perspectivas espiritual y oportunamente, tipológica.

K. H. Schelkle es uno de los autores que hemos podido seguir más de cerca (CyF.13 (1957) p.387 ss.; 15 (1959) p.117; 16 (1960) p.239; 18 (1962) p.467; 19 (1963) p.546; CyF/Strom.21 (1965) p.618 y 679). De propósito hemos recorrido las citas de nuestra revista porque en este marco queremos juzgar la obra que hoy nos llega *Palabra y Escritura, contribuciones a la interpretación y a la historia de la interpretación del NT*.<sup>12</sup> Es una simple recopilación de artículos y conferencias elaborados en las últimas décadas; muchos de ellos publicados en distintas revistas. ¿Cuál es entonces el valor de esta obra? En primer lugar el tener reunidos en un solo libro los aportes valiosos contenidos en cada artículo o conferencia. En segundo lugar el tenerlos organizados alrededor de algunos centros de interés lo que unifica el esfuerzo del A. y lo torna más aprovechable. Tres son las partes: una dedicada a la hermenéutica; sobresale el artículo La Palabra de Dios, que es una entrega al congreso ecuménico en Paderborn (abril de 1965). La segunda: interpretación y teología del NT. Una primera sección estudia la historia y la revelación; consta de cinco artículos. La segunda se refiere al Ethos bíblico, en cinco artículos. La tercera parte versa sobre la interpretación de los Padres. Son nueve artículos algunos muy interesantes, como el que relaciona Estado e Igle-

<sup>9</sup> H. Spaemann, *Die Christen und das Volk der Juden*, Kösel, München, 1966, 78 págs.

<sup>10</sup> K. Elliger, *Kleine Schriften zum A. T.*, Kaiser, München, 1966, 275 págs.

<sup>11</sup> A. Scherer, *Biblische Frauen*, Knecht, Frankfurt, 1966, 140 págs.

<sup>12</sup> K. H. Schelkle, *Wort und Schrift*, Patmos, Düsseldorf, 1966, 322 págs.

sia en la interpretación patristica de Rom. 13, 1-7. El registro de materia y de citas facilita la consulta.

F. W. Maier aborda un tema muy importante y actual en *Jesús, Maestro del Reino de Dios*<sup>13</sup>. Al margen de la apasionada discusión de la teología liberal sobre Jesús y el Cristo, Maier tiene conciencia de que es fundamental aproximarse a las *ipsissima verba Iesu* para comprender bien el *evangelio anterior a los evangelios*. Y se centra en la intelección del Reino de Dios: qué significa en la predicación de Jesús, en que se diferencia del Reino del Hijo del Hombre y de la Iglesia (pues no se identifican), cómo vendrá a nosotros y cuándo. Estos son algunos de los puntos que analiza. Especial tono de sincera autointerrogación tiene el último capítulo en que Maier no llega a explicarse el contradictorio anuncio sobre la proximidad y la lejanía de la parusía, poniendo en duda las afirmaciones tradicionales que entienden la venida próxima como la del Espíritu en la Iglesia, o la instauración paulatina por medio de los juicios (vgr. destrucción de Jerusalén) y la santificación. El capítulo inacabado (la obra es póstuma; Maier murió en 1957) deja abierto el interrogante. (Ver CyF.18 (1962) p.473).

La nueva serie *Patmos Paperbacks*, dedicada a la publicación de monografías sobre la actualidad, presenta una nueva obra de W. Trilling: *Problemas acerca de la Historicidad de Jesús*<sup>14</sup>. En ella el A., delegado especial del Episcopado de Alemania Este para los asuntos bíblicos, encara la tarea de hacer un balance de la cuestión ya largamente discutida acerca del llamado *Jesús histórico*. Su finalidad es fundamentalmente pedagógica ya que lo motiva el hecho de que tal discusión ha trascendido ya el ámbito de las investigaciones teológicas y se ha convertido en tema del gran público, que evidentemente no cuenta con los medios técnicos teológicos básicos para enfrentar tal tipo de problemas. De ahí el segundo rasgo característico que define este libro: su método estrictamente científico y su amplia documentación. Las afirmaciones del autor son avaladas por un estudio serio, por la confrontación y la discusión de los teólogos, tanto católicos como protestantes, que más han contribuido a la profundización y a las posibles soluciones del *problema de Jesús*. Bultmann, Dahl, Kümmel, Jeremias, Schnackemburg, Vögtle (para citar los más importantes), se convierten así en verdaderos protagonistas de esta obra que, partiendo de los problemas planteados hace un siglo por la teología de la *Vida de Jesús*, a través del estudio sintético de las principales cuestiones históricas implícitas en la vida y en la doctrina de Jesús (la historia de la Infancia, el milagro, el fin del mundo, la Resurrección, etc...)

<sup>13</sup> F. W. Maier, *Jesus, Lehrer der Gottesherrschaft*, Echter, Würzburg, 1965, 189 págs.

<sup>14</sup> W. Trilling, *Fragen zur Geschichtlichkeit Jesu*, Patmos, Düsseldorf, 1966, 184 págs.

llega a una visión mucho más profunda de lo que significa el Misterio del Jesús histórico tal como nos lo han entregado los Evangelios.

El joven exégeta G. Dautzenberg nos ofrece su tesis, dirigida por R. Schnackenburg que presentara en la Univ. bávara Julio-Maximiliano de Würzburg, en 1964 con el título *Conservar su vida*<sup>15</sup>. Es una investigación exegética sobre el significado de *psijé* en las palabras del Señor en el Evangelio. Las raíces de su uso en el NT no están en el dualístico pensamiento griego (cuerpo-alma), sino en el pensamiento hebreo veterotestamentario, que concibe al hombre como un todo. *Psijé*, por tanto, significa en el NT, la *vida*, y no en un sentido abstracto; es la traducción de *nefesh*, que viene a ser el poder vital, la concreta existencia de un hombre con su experiencia, complejidad e intensidad, amenazada siempre por el riesgo de la muerte; esta *nefesh* para el AT es “el exponente del sentimiento vital; ella y con ella el hombre necesita el alimento para no decaer... ansía el descanso y la seguridad...” La fe y el seguimiento de Cristo exigen del hombre, para asegurar su propia *psijé*, que la pierda, siguiendo el ejemplo de Jesús que dio su vida por muchos. A aquel que no pone la seguridad de su *vida* en los hombres, le está prometida la Salvación por parte de Dios: encontrar su vida. El estudio de Dautzenberg está llevado a cabo con toda seriedad y rigor exegético, siguiendo el alto nivel de la colección a la cual pertenece (CyF.,17 (1961 p.392 nota 3). A la selecta bibliografía se añaden índices de citas bíblicas y de términos griegos y hebreos.

La teología de S. Juan ha sido objeto de un estudio titulado *El traspasado. Fundamentación juanina de la devoción al Sdo. Corazón*, a cargo de J. Heer<sup>16</sup>. Esta obra forma parte como primer volumen de una *Analecta Theologica de Cultu SS. Cordis Jesu*, bajo la dirección de F. Lakner (Innsbruck) y F. Schwendimann (Roma). Está en la línea del esfuerzo comenzado en 1959 por el Cardenal Bea, entonces profesor del Instituto Bíblico de Roma, al auspiciar una serie de estudios con ocasión de la Encíclica *Haurietis Aquas* de Pío XII (Cor Iesu, 1959). Su finalidad sería la investigación escriturística que fundamenta histórica y teológicamente la devoción al Sagrado Corazón, con una intención pastoral y espiritual. Este volumen está dividido en dos partes. En la primera se hace un trabajo exegético de Juan 7, 37; 7, 39; 19, 34; 19 37 y 19, 35, tratando de exponer qué lugar ocupa el Corazón traspasado en la teología juanina. En la segunda parte hace la teología para el hombre de hoy, considerando la devoción del Sagrado Corazón como llamado, la sed de los hombres en relación a Jesús, como símbolo del amor redentor, como

<sup>15</sup> G. Dautzenberg, *Sein Leben bewahren, Psije in den Herrenworten der Evangelien*, Kösel, München, 1966, 180 págs.

<sup>16</sup> J. Heer, *Der Durchbohrte, johanneische Begründung der Herz-Jesu-Verehrung*, Herder, Roma, 1966, XIX-303 págs.

fuente de gracia, la respuesta de los hombres y una visión de conjunto. El autor indica una rica bibliografía, aunque sólo se extiende hasta 1961, un registro de textos escriturísticos, un índice general de material y otro particular referido a la teología del Sagrado Corazón. A pesar de la abundante información que posee, se nota la ausencia de trabajos importantes como los de Wilkens, Mc Gregor y A. Q. Morton, Kilpatrick (en *Studies in the Fourth Gospel*, 1957), H. Becker, H. M. Teeple.

## TEOLOGIA

A. Edwards, R. Hevia

Blondel se convirtió en *apologista* para justificarse. Cuando todos se interesaban principalmente por la inteligencia, él hablaba de la *acción*. Cuando los teólogos vilipendeaban las pretensiones de la razón autónoma, en nombre de los principios de la revelación, Blondel pretende hablar de la filosofía de la revelación. Cuando los apologistas se esmeran en presentar al Cristo histórico, con métodos exclusivamente históricos, Blondel afirma que la apologética no puede restringirse al método histórico para dar razón de la revelación; es necesario poner de relieve el hecho interior. Hablar así es arriesgarse a la acusación de subjetivismo, de preferir la psicología a la historia, el mundo interior con sus ídolos e ilusiones, al mundo de los hechos verdaderos y objetivos. Su “Carta” sobre la apologética, lo compromete en un camino interminable de explicaciones. Raymond Saint-Jean, en la primera parte de su obra *L'apologétique Philosophique*<sup>1</sup> (ppáginas 19-225), sigue el movimiento apologético posterior a 1893, conforme con un plan de desarrollo de Blondel. La segunda parte presenta en forma analítica (págs. 227-332), diversos ensayos inéditos de Blondel sobre la apologética. La tercera parte es sintética (pp.333-422): en base a los análisis precedentes, intenta reconstruir un plan que bosquejó Blondel en vistas a escribir un libro sobre apologética integral. Las “conclusiones” (pp.423-431) dejan en claro que la apologética mantiene su actualidad, y que Blondel inspirará positivamente a quienes deseen conferirle a esta disciplina un carácter auténticamente científico. Al final, vemos una tabla cronológica que sitúa las obras de Blondel en el contexto histórico del cual surge su obra. Termina con una buena bibliografía sobre el tema.

*Fé que reflexiona*<sup>2</sup>, es un estudio sobre la fé, dividido en tres trata-

<sup>1</sup> R. Saint-Jean, *L'apologétique philosophique, Blondel*, Aubier, Paris, 1966, 448 págs.

<sup>2</sup> *Denkender Glaube*, Knecht, Frankfurt, 1966, 364 págs.